

EDITORIAL



Estimados lectores:

Todo indica que este 2017 continuará siendo un año fértil en acontecimientos. Sin duda una de las buenas noticias para el país y para la Marina es la aprobación en el nivel político del inicio de la construcción en Asmar de un nuevo buque antártico que reemplazará al AP Almirante Viel. También lo es el repliegue del Batallón Chile después de cumplir por más de 13 años su destacada tarea de pacificar Haití.

Nuestra revista publicará este año y el próximo distintos trabajos relacionados con las luces fundacionales de nuestra institución; siendo esta bicentenaria historia una obra de seres humanos, es natural que también tenga sombras. Una de ellas -probablemente la más seria y bochornosa- sea el motín del año 1931. El autor del trabajo que les presentamos es un oficial de marina en retiro que obtuvo un doctorado en historia en una universidad británica; su tesis doctoral trató sobre este episodio naval y está, por lo tanto, muy calificado para tratar este asunto con un enfoque riguroso y objetivo. En atención al detallado relato hemos hecho una excepción a la norma de la extensión.

Por otro lado, la plataforma continental extendida es un concepto acuñado desde la Convención de Derecho del Mar de 1982; sin embargo, sus efectos jurídicos y geopolíticos se han visualizado solo recientemente. Les presentamos dos trabajos que se complementan para ayudar al conocimiento del tema y a su profundización. Reflejan una mirada desde la perspectiva del Centro de Estudios Estratégicos de la Marina y desde la visión de un experto, ex diplomático chileno y doctor en ciencias polares.

Otros trabajos que tienen cabida en esta edición incluyen el desempeño de Unasur, los sentimientos de los bolivianos hacia Chile y una visión del Montevideo que conoció Prat en 1878. Asimismo, un distinguido profesor de la Academia de Guerra nos actualiza la visión sobre el antiguo arte-ciencia de la estrategia, mientras un oficial de Ejército hace un aporte interesante respecto a la doctrina y la capacidad militar y un oficial de marina nos propone un método probado para la planificación militar.

Finalmente, tengo el agrado de informarles que a contar del 30 de marzo recién pasado la Revista de Marina fue acreditada para incorporarse al índice internacional Latindex; ello implica un reconocimiento a su calidad de publicación técnico profesional y provee una plataforma de mayor resonancia para los trabajos publicados y sus autores.

Como siempre estaré atento a sus comentarios en director@revistamarina.cl

El Director